

Castro, Marlen, “Obra del narcotráfico, feminicidios ocurridos en Guerrero este año”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 26 de enero, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/02/20/index.php?section=sociedad&article=005n1soc>

A diferencia de años anteriores, cuando la muerte solía ser el remate de una larga historia de violencia intrafamiliar y la mano que jalaba el gatillo era la de la pareja, en lo que va de este año ya se tienen registrados 11 *feminicidios*, pero ahora las mujeres han sido víctimas de hechos relacionados con la guerra que, según informes de inteligencia del gobierno, libra el *cártel* del Golfo en territorio guerrerense.

La secretaria técnica de la Red Guerrerense de Organismos Civiles de Derechos Humanos, Silvia Castillo Salgado, dio a conocer que, a diferencia de los feminicidios de años anteriores, ahora se perpetran con características de *ejecuciones*, en su mayoría relacionadas con la violencia desatada por el narcotráfico.

La red lleva una minuciosa estadística de los *feminicidios* ocurridos en Guerrero desde 2004. En 2006 este organismo registró la muerte de 72 mujeres y en lo que va de 2007 ya han ocurrido 11.

En los tres años anteriores, la lista de asesinatos contra mujeres tiene que ver, casi siempre, con violencia intrafamiliar o ataques sexuales.

La víctima más reciente se llama Ernesta Bautista Catalán, madre del ex alcalde de Atoyac de Álvarez, Germán Adame Bautista. Murió por impactos de AK-47 en el ataque en el que el blanco era su hijo, el pasado jueves 15 de febrero.

Una semana antes, el 6 de febrero, las secretarias María de los Ángeles González y Griselda Oliveros Méndez fueron dos de las siete víctimas de los ataques a las coordinaciones de la policía investigadora ministerial, en Renacimiento y la Zapata, en la periferia de Acapulco.

La primera víctima del año fue Josefina Bernal Mejía, que pereció por proyectiles de AK-47 en Ajuchitlán del Progreso, de la región de Tierra Caliente, el 5 de enero.

Un día después, en una de las vías más transitadas de Acapulco, la avenida Cuauhtémoc, un comando armado interceptó y atacó la unidad en la que viajaba el ex agente regional de la Procuraduría General de Justicia Carlos Romero Hernández, quien iba acompañado de su esposa, Perla Bernal Cruz. Ella murió en el lugar.

Días después, la policía investigadora ministerial (PIM) informó que el ataque estuvo dirigido contra Perla Bernal, gerente de la tienda Woolworth, no contra el ex agente ministerial que murió 10 días después a consecuencia del atentado.

Y al día siguiente de ese asesinato falleció la niña Alejandra Michel Yáñez, de dos años, en Coyuca de Catalán, también en Tierra Caliente. La tarde del domingo 7 de enero, Alejandra Michel iba con su papá, Román Yáñez; su mamá, María Pineda, y su primo Alicia Yáñez sobre la carretera hacia la localidad de Santa Teresa de ese municipio, cuando fueron acibillados por desconocidos. En el ataque murieron de manera instantánea Alejandra y su papá.

Otras víctimas son Olga Castro Patricio, que falleció en un atentado en Coahuayutla, en la Costa Grande, el 23 de enero, y Rosa Elba Moctezuma Oliva, quien murió el 8 de enero.

La primera mujer víctima de la violencia que desató el narcotráfico en Guerrero fue Leonor Montero de la Cruz, esposa del suboficial de la Policía Federal Preventiva Gilberto Parra Navarro, asesinada el 8 de noviembre de 2006.

Leonor fue sustraída de su domicilio la madrugada del 4 de enero, junto con su hijo de cuatro años, por un comando de hombres armados que buscaban al oficial de la PFP. El pequeño regresó con vida al tercer día. Leonor fue encontrada muerta, esposada y con huellas de tortura en una barranca ubicada a orillas de la carretera federal Chilpancingo-Zumpango.